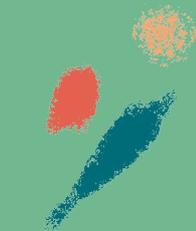




Noviembre 2020

Estrategia de educación para la ciudadanía global 2030

Índice



Introducción	3
Nuestro Marco estratégico 2030	4 8
Ayuda en Acción y la Educación para la ciudadanía global e intercultural	9 11
Analizando el contexto actual	12 22
El papel de la Educación para la Ciudadanía Global	23 25
Objetivo de la Estrategia de Educación para la ciudadanía global	26 33
Público objetivo, ámbitos, dimensiones, principios y líneas temáticas de actuación de la Educación para la ciudadanía global	34 45

Introducción



Actualizamos el marco estratégico de Educación para la ciudadanía global (EpCG) de Ayuda en Acción en este momento en que el mundo sigue sacudiéndose bajo los efectos de la COVID-19, una emergencia sanitaria que se ha cobrado ya cientos de miles de vidas, que ha devenido en una crisis económica y social, cuya profundidad y alcance todavía no se conoce, pero que se teme muy severa para aquellos colectivos más vulnerables. Esta crisis nos muestra de nuevo y muy de cerca, lo interconectadas que estamos todas las personas en el mundo y la necesidad de activar, si cabe todavía con mayor fuerza, la **herramienta de transformación social que supone la EpCG**.

Si bien era de rigor actualizar nuestras líneas de EpCG en base al actual marco estratégico de la organización, llevarlo a cabo ahora nos ayuda a enfocar algunos elementos de las que serán nuestras líneas principales en esta materia. La COVID-19 ha hecho todavía más evidente un sistema económico que no está pensado para detenerse, ni siquiera cuando la parada ha sido provocada para protegernos. Un sistema basado únicamente en un consumo, cada vez más desmedido, que la emergencia del cambio climático -a la que no acabamos de prestar la necesaria atención- viene evidenciando desde hace años.

Nuestro marco estratégico 2030

El Marco estratégico actual ofrece una visión de largo plazo vinculada a la Agenda 2030 que nos sirve como brújula para guiarnos, junto al resto de actores, en la construcción de un mundo mejor para todas las personas. Nace con un horizonte de 12 años, que revisaremos trienalmente con el objetivo de actualizarlo y mantenerlo enfocado en la consecución de nuestra misión.

La atención y protección de la infancia sigue siendo nuestro objetivo principal. Junto a ello, adquieren también enorme significado para nuestra organización la **movilización por la defensa del medio ambiente** que está haciendo la sociedad desde sus sectores más jóvenes, así como afianzar nuestra determinación por trabajar por la **equidad de género**, cuyas reivindicaciones queremos que formen parte de nuestras señas de identidad, al igual que la **respuesta a la movilidad de millones de personas en el mundo**, que reclama una decidida y urgente actuación.

La atención y protección de la infancia sigue siendo nuestro objetivo principal

Nuestra aspiración en estos años es contribuir al cierre de algunas de las **brechas - GAPS** en inglés - que generan desigualdades y perpetúan las situaciones de pobreza y exclusión. Para ello, nos centramos en cuatro ámbitos principales.

Generamos oportunidades

Acompañamos a personas en situación de vulnerabilidad para que tengan acceso a oportunidades utilizando como palancas la educación de calidad, el desarrollo de cadenas de valor en diferentes sectores y el fomento del trabajo decente y de calidad.

- **Promovemos una educación de calidad**, inclusiva equitativa, para luchar contra el abandono escolar prematuro y la transmisión intergeneracional de la pobreza, a través de proyectos de innovación educativa en el aula y la comunidad.
- **Desarrollamos cadenas de valor sostenibles** en sectores como la agricultura, ganadería, pesca, turismo o energía, asegurando la inclusión de la población más vulnerable para que les permita obtener un ingreso sostenible y justo.
- **Fomentar el empleo y emprendimiento** de manera que todas las personas tengan oportunidades para realizar una actividad que le aporte un ingreso sostenible que mejore sus condiciones de vida.



Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo



Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todas y todos



Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas y todos



Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

Protegemos de la violencia y la intolerancia

Ofrecemos protección a personas en situación de riesgo en las comunidades y construimos barrios seguros libres de violencia promoviendo la convivencia pacífica y la solidaridad como estrategia para deducir las situaciones de violencia.

- **Promovemos sistemas de protección y atención** frente a situaciones de violencia, abuso y explotación como la sexual o el trabajo forzado, priorizando aquellos colectivos en mayor riesgo, como las personas jóvenes y los niños y niñas, garantizando el ejercicio pleno de sus derechos.
- **Reconocemos el papel fundamental de las mujeres** en los procesos de desarrollo, asegurando la igualdad de oportunidades y eliminando cualquier tipo de discriminación, haciéndolas protagonistas de los procesos de desarrollo comunitario.
- **Impulsamos estrategias** que promuevan la cultura de paz, la solidaridad y la participación ciudadana como mecanismo para la prevención de violencia y los conflictos que pueda garantizar una coexistencia pacífica.



Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas



Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas y todos



Reducir la desigualdad en los países y entre ellos



Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todas las personas y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

Adaptamos para afrontar el cambio climático

Apoyamos a comunidades y personas para reducir la vulnerabilidad de sus medios de vida frente a los efectos del cambio climático, sin renunciar a los beneficios de la tecnología que permiten asegurar el acceso y mantener el nexo agua-energía-alimentos.

- **Garantizamos el acceso sostenible a alimentos**, a través de la agricultura sostenible adaptada a los cambios y variabilidad del clima contribuyendo a unas condiciones de seguridad alimentaria adecuadas.
- **Promovemos el acceso sostenible a agua potable**, priorizando los contextos que sufren el impacto de la sequía de manera recurrente y luchando frente a las causas de la desertificación.
- **Acompañamos una transición justa e inclusiva**, hacia modelos energéticos más sostenibles que promuevan el abandono de prácticas que tienen un impacto negativo en el medio ambiente y los recursos naturales.



2 HAMBRE CERO
Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible



6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO
Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todas y todos



7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE
Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todas y todos



13 ACCIÓN POR EL CLIMA
Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Salvamos vidas

Asistimos a las personas afectadas por crisis humanitarias y personas desplazadas de manera forzosa, atendiendo sus necesidades más básicas, ofreciendo protección y facilitando los medios necesarios para emprender una recuperación rápida de sus vidas.

- **Proporciamos una respuesta efectiva** a personas víctimas de crisis humanitarias garantizando sus necesidades básicas, su protección y una rápida recuperación de su vida digna y de sus medios de vida favoreciendo el nexo entre el trabajo humanitario y el desarrollo.
- **Apoyamos a población refugiada** y desplazada interna, así como a población migrante, que requiere de asistencia humanitaria, ofreciendo protección y apoyo para reconstruir su vida digna, acceder a oportunidades o regresar a sus hogares.
- **Promovemos la gestión del riesgo ante desastres** como estrategia de prevención, mitigación y preparación, que contribuya a salvar vidas y proteger los medios de vida de las personas víctimas de los desastres consiguiendo que las comunidades sean más resilientes.



1 FIN DE LA POBREZA
Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo



2 HAMBRE CERO
Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible



11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES
Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos seguros, resilientes y sostenibles



13 ACCIÓN POR EL CLIMA
Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Ayuda en Acción y la educación para la ciudadanía global e intercultural

En Ayuda en Acción hablamos de **Educación para la ciudadanía global e intercultural** en cuanto entendemos esta disciplina como:

Un proceso educativo encaminado hacia la transformación social, que nos permite descubrir, mediante el diálogo, cómo afectan a nuestra forma de vida las dinámicas globales, económicas y políticas, mientras nos orienta a la

acción cotidiana y a la participación en redes comunitarias, dentro del espacio local. Un proceso de aprendizaje activo y continuado que facilite que la persona tome conciencia de la realidad y de su capacidad de transformarla.

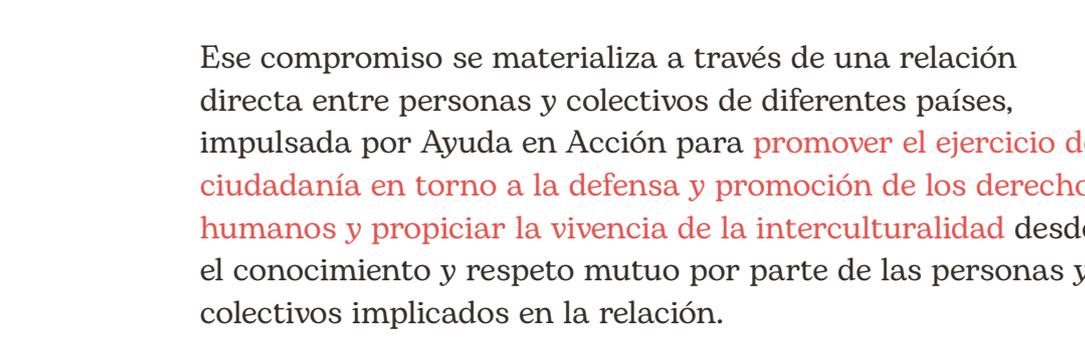




Un proceso para la ciudadanía que busca formar sujetos capaces de tener una actitud crítica de su realidad, responsabilizarse frente a las desigualdades e injusticias sociales y ejercer sus derechos, a través de la participación activa, siendo protagonistas directos de las soluciones.

Una apuesta global, porque buscamos que su responsabilidad como ciudadanía trascienda la esfera de lo local, comprometiéndose con los derechos de todas las personas en su conjunto, tomando conciencia sobre las consecuencias que las decisiones cotidianas pueden tener a efectos globales. Que se reconozcan, en suma, como ciudadanía perteneciente a una comunidad mundial de iguales en búsqueda y exigencia de una justicia global, preocupados por los temas colectivos y que reclaman su protagonismo en el desarrollo de los procesos sociales y políticos.

Una apuesta intercultural, porque buscamos el diálogo entre culturas, generando vínculos solidarios duraderos, como vehículo necesario para la transformación social que generen mayor integración y convivencia. Ayuda en Acción se define a sí misma, como una organización de personas que ayudan a personas.



Esta “ayuda” (vínculo solidario) es la piedra angular de nuestra entidad. Supone para nosotros expresión de esa ciudadanía global, intercultural y solidaria, que se pone al lado y al servicio de los colectivos más desfavorecidos de la sociedad, a los que corresponde definir e implementar su empoderamiento hacia una sociedad más libre y más justa.

Ese compromiso se materializa a través de una relación directa entre personas y colectivos de diferentes países, impulsada por Ayuda en Acción para **promover el ejercicio de la ciudadanía en torno a la defensa y promoción de los derechos humanos y propiciar la vivencia de la interculturalidad** desde el conocimiento y respeto mutuo por parte de las personas y colectivos implicados en la relación.

Desde este concepto de EpCG, afrontamos el contexto actual y nos activamos para promover y contribuir a los retos que tenemos como sociedad.

Analizando el contexto actual



Como mencionábamos al inicio, la COVID-19 ha vuelto a poner de manifiesto las debilidades sobre las que nuestro sistema se sustenta. Ya con anterioridad y desde hace años, vivimos en un mundo en donde existen elementos que necesitan de un entendimiento global, una concienciación individual que cambie alguna de nuestras actitudes y una movilización entorno a acciones colectivas de menor o mayor calado que promuevan soluciones basadas en la mejora de nuestro bienestar y el del planeta, un mundo en donde existan las mismas oportunidades reales para todas las personas y en donde la brecha de género deje de ser un lastre para más de la mitad de personas en el mundo; las mujeres y las niñas.



Un sistema social, ecológico y económicamente insostenible



Cada vez son más personas las que sufren las consecuencias de la pobreza y la exclusión

Vivimos en una sociedad donde el consumo, de recursos naturales, de bienes, de servicios, es el motor del sistema socioeconómico preponderante y que lleva ya años poniendo en riesgo la sostenibilidad de la vida en el planeta tal y como la conocemos ahora. Un sistema frágil que ha fallado, de nuevo, a aquellos colectivos más vulnerables.

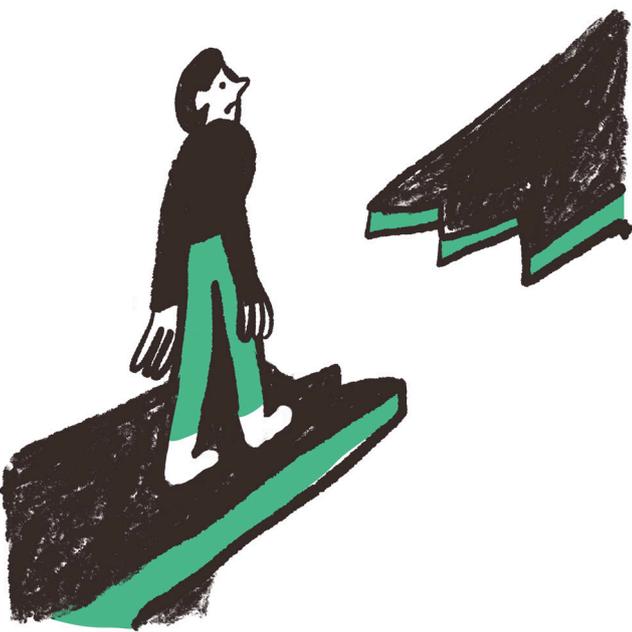
Cada vez son más personas las que sufren las consecuencias de la pobreza y la exclusión, fruto de la desigualdad social y económica por razones de género, edad, etnia, lugar de origen... y que nos hace aceptar estructuras de discriminación y/o de vulneración de derechos sin apenas cuestionarlo, como es el caso de las migraciones forzadas, donde se percibe a las personas que migran, obligadas por un contexto hostil en sus lugares de origen, como ciudadanía sin derechos contra la que hay que defenderse al considerarlas una amenaza para los, cada vez más débiles, sistemas de bienestar de los países de tránsito y destino y convierten nuestras fronteras en murallas.

Un contexto en todo el mundo de creciente polarización

Una confrontación de posturas que parecen irreconciliables que se ha instalado también en la política. En un mundo donde los problemas y sus consecuencias están interconectadas y trascienden las fronteras, vemos con preocupación que proliferan, cada vez más, voces en la clase política mundial, que exacerban las diferencias frente a aquello que nos une. Estas voces se centran en soluciones de corto plazo, casi exclusivamente nacionales y con miradas excesivamente simplistas – casi en formato de “tuit” – a problemas complejos y globales, que requieren cooperación, colaboración, empatía e innovación y, sobre todo, consenso, en un entorno donde éste, en lugar de percibirse como un logro que nos permite avanzar en las propuestas, se ve como una derrota o una claudicación frente al adversario político.

Estamos viendo a gobiernos que, una vez acceden al poder por medios democráticos, son capaces de cuestionar y hasta actuar contra esas mismas bases de pluralidad y diversidad que le han alzado al poder. Se hace patente, que una parte de la representación política no condena o incluso alienta, si no promueve, discursos de odio, de enfrentamiento, de conflicto, que conllevan en muchos casos el desprecio de lo diferente y la xenofobia.





Un clima enrarecido que se refleja de manera exponencial a través de los medios de comunicación y se extiende a la sociedad facilitado por el acceso a las redes sociales: Unos medios que, cada vez más, miden sus resultados por la viralidad, en vez de por la calidad y el rigor de la información.

Las redes sociales, potenciadas por las oportunidades globales que tiene una gran parte de la población al vivir conectada de manera inmediata, nos permiten acceder a una gran cantidad de información, pero la velocidad, la falta de lectura crítica y la facilidad de difusión de los mensajes hace que, en un clima de polarización social, las noticias falsas (*fake news*) y los bulos se instalen con suma facilidad como verdades irrefutables y que las opiniones sustituyan, casi en su totalidad, a los datos y los hechos a la hora de analizar o valorar muchas situaciones.

La preponderancia de lo individual frente a lo colectivo

Un sistema basado más en la competición que en la colaboración y la cooperación. Este es otro de los elementos que se suman al contexto social en el que vivimos. Una crisis como la de la COVID-19 nos debe enseñar que hay intereses colectivos por encima de los personales y nos debe movilizar en la promoción de una conciencia sobre la importancia de lo comunitario, para afrontar los desafíos globales desde una visión que vaya más allá de la mirada particular o de grupo.

Los retos más importantes que afectan en lo local son, generalmente, consecuencias directas o indirectas de problemáticas que afectan al conjunto de la humanidad; la emergencia climática, las migraciones forzadas, las desigualdades y las violencias contra las mujeres, la pobreza, la debilidad hacia donde caminan las democracias, el recorte paulatino de derechos como medida defensiva ante la imposibilidad de los gobiernos de solucionar los problemas desde lo nacional o lo local, cuestiones todas ellas que son globales y necesitan la cooperación, la colaboración y el consenso con aquellos colectivos con los que no compartes todas las posiciones.

Un sistema donde los problemas son considerados lejanos y la diversidad se mira con ausencia de empatía, como algo ajeno y desde el discurso del miedo a la inclusión del enriquecimiento intercultural y las diferentes capacidades.



La invisibilidad de la economía de los cuidados



La COVID-19 ha vuelto a resaltar que, aquellas ocupaciones que sostienen la vida y que han estado entre las más esenciales a la hora de ofrecer la primera línea de respuesta frente a la pandemia y sus consecuencias, son también algunas de las más invisibles y precarias, desempeñadas en una gran mayoría por mujeres.

Esta situación ha tenido y está teniendo consecuencias negativas para esta parte de la población que aumentan desigualdades y demuestran, una vez más, la necesidad de incorporar la perspectiva de género en todas las políticas.

Aquellas ocupaciones que sostienen la vida, desempeñadas en una gran mayoría por mujeres, han estado entre las más esenciales a la hora de ofrecer la primera línea de respuesta frente a la pandemia

El cierre de centros educativos y de centros de día para mayores ha aumentado el trabajo de cuidados en los hogares. Tele-trabajar en el confinamiento o hacerlo fuera de casa por ser personal esencial ha dificultado aún más a las mujeres la conciliación de la vida personal, laboral y familiar, agravando en muchos casos la brecha laboral, así como ha incrementado el riesgo contra su seguridad, al aumentar también, los casos de violencia contra mujeres y niñas en la situación de confinamiento. Aun en medio de esta situación, las mujeres han demostrado seguir siendo un factor clave para la resiliencia de la sociedad.





La poca atención que en los últimos años ha tenido la defensa de los llamados bienes públicos globales

Unos servicios básicos públicos, cada vez más débiles debido a los recortes que han sufrido en los últimos años en todo el mundo, han sido la primera línea de respuesta sobre la que ha caído esta nueva crisis, a la vez que se ponían en cuestión la solidaridad y corresponsabilidad entre países, regiones e incluso clases sociales.

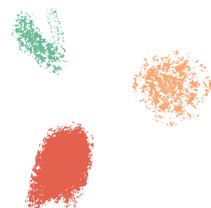
Unos bienes públicos que, aun debilitados, en una emergencia como la de la COVID-19, han sido las herramientas que mejor han podido garantizar que no se deje a nadie atrás, independientemente de su estatus económico, género o procedencia.

En este sentido, la educación aparece como uno de esos bienes públicos necesarios para afrontar los retos presentes. Una educación de calidad e inclusiva que genere oportunidades para la vida, como el del empleo decente y digno para todos y todas, en un mundo en donde todo el mercado laboral va a estar en constante cambio gracias a la tecnología.

Escasa apropiación de la AGENDA 2030 a la hora de diseñar políticas públicas y dotarlas de presupuestos

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que conforman la Agenda 2030 que todos los Gobiernos acordaron en 2015, supone hasta el momento, el único consenso global que recoge una ruta común para hacer frente a los desafíos de la humanidad y construir un futuro sostenible sin dejar a nadie atrás. Sin embargo, las políticas necesarias para llevar los ODS a cabo siguen sin sustanciarse con la debida celeridad.

Uno de los escollos es el desconocimiento que de esta Agenda global tiene la mayoría de la población. En este sentido, la socialización y apropiación por la mayor parte de la ciudadanía de la Agenda 2030 y de lo que significa, supone una de las garantías para cumplir con la misma, tanto desde las actitudes y comportamientos individuales de cada cual, como desde el ejercicio de la exigencia a nuestros responsables políticos de su cumplimiento.



El papel de la EpCG

Pero las crisis, como la de la COVID-19, también hacen más visible y potencian el renacer de redes de apoyo, de movimientos espontáneos de solidaridad vecinal, de colaboración científica que muestran elementos y valores que, son la base de las herramientas de la EpCG. Valores sin los cuales, no podremos solucionar estos retos que afrontamos.

El valor de nuestra naturaleza social y colectiva como una constatación de nuestra interdependencia, en donde el aprendizaje es que, frente a problemas que afectan al mundo en su conjunto, las respuestas deben ser globales.

El reconocimiento de aquello que es “lo importante”: Unos servicios básicos que lleguen a todo el mundo; sistemas de salud, de educación, de protección social, un sistema económico que promueva los

empleos dignos que permitan, no sólo acceder a una vivienda digna y a una alimentación saludable y suficiente, sino a un ocio de calidad y el acceso a la cultura.

El reconocimiento de las soluciones basadas en la solidaridad, en la colaboración, la cooperación y el consenso, así como la especial importancia de los trabajos de cuidados que sostienen la vida, desempeñados mayoritariamente por las mujeres sin reconocimiento ni retribución económica y/o social y que se han mostrado esenciales en esta y otras crisis, pero nunca se atiende a su reivindicación y rescate, otorgándole el valor social y económico que realmente tienen. Si sólo tratamos de afrontar los problemas desde nuestra mirada individual no podremos solventar aquellas cuestiones globales.

Un marco que nos permite reinterpretar la realidad y buscar espacios para actuar en ella y transformarla. La EpCG nos ofrece elementos para cuestionar lo establecido social y culturalmente, nos hace conscientes de las situaciones de desigualdad, y pone en el foco en valores como el del bienestar compartido o la diversidad, que se centran en la complementariedad y en fijar aquello que nos une, desde donde se puede debatir de manera participada pudiendo llegar a consensos en aspectos que pueden parecer irreconciliables.

Una herramienta que permite involucrar a la ciudadanía en la construcción y el desarrollo de políticas. La EpCG nos da un marco para que la ciudadanía pueda conocer, debatir y aportar a las diferentes políticas públicas que les atañen, como es la propia Agenda 2030. La Agenda 2030 conlleva grandes cambios que necesitan, para poder realizarse, una

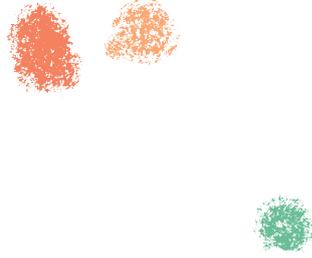
sociedad civil que entienda y comparta los retos a los que se enfrenta.

Los Gobiernos no podrán de modo unilateral consolidar los cambios sociales que implica esta Agenda ya que la sociedad en su conjunto debe poder participar en el diseño de las políticas en las que se traduzcan los 17 ODS.

Las estrategias que ofrece la EpCG; formación, movilización social y sensibilización, aparecen como esenciales a la hora de involucrar a la ciudadanía en la defensa de los valores del desarrollo sostenible, para que, desde la apropiación, sea demandada y apoyada por la sociedad civil.

Una sociedad más resiliente: una sociedad civil consciente de sus deberes y derechos forma también una ciudadanía con mayor resiliencia frente a las adversidades, como es el caso de esta crisis.

La EpCG mediante sus estrategias refuerza el valor de la corresponsabilidad, la interdependencia y el trabajo colectivo y cooperativo con lo que contribuye a sociedades capaces de levantarse ante repetidos golpes o crisis, salir fortalecidas y con nuevas capacidades para afrontar retos comunitarios futuros.



Objetivos y líneas para conseguirlo

Objetivo General

Promover la construcción de una ciudadanía comprometida que, mediante el cambio en sus actitudes y comportamientos, contribuya activamente a la lucha contra la pobreza, la exclusión y las desigualdades, y así ser parte de activa en la construcción de un mundo más justo y solidario. reivindicaciones queremos que formen parte de nuestras señas de identidad, al igual que la respuesta a la movilidad de millones de personas en el mundo, que reclama una decidida y urgente actuación.

Objetivo Específico 1

Promover la construcción de esta ciudadanía desde la infancia, pero muy especialmente, en la adolescencia y la juventud, mediante la reflexión y acción crítica entre pares y dotando a las y los profesionales del ámbito socioeducativo de recursos pedagógicos que aborden las causas estructurales de las desigualdades y el papel que la infancia y la juventud también tienen en la construcción de un mundo más justo.

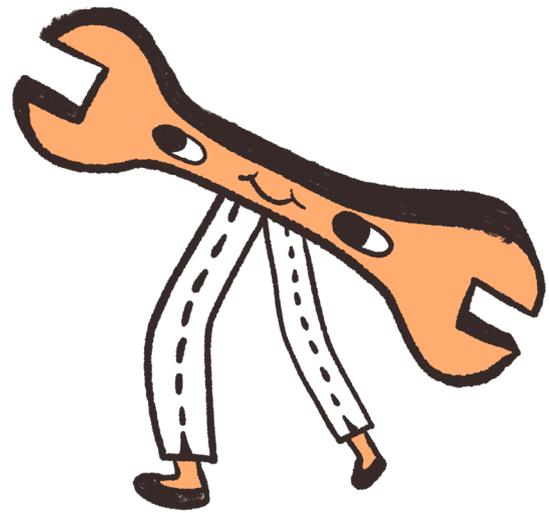


Acciones:

- Diseño de propuestas orientadas a la educación formal y no formal.
- Promoción de la participación infantil y juvenil en las decisiones que les afectan, mediante el diseño de modelos más digitales que faciliten también el diseño de acciones propias y concretas de cambio, sensibilización y/o incidencia.
- Interacción entre jóvenes de distintos ámbitos geográficos (localidades, regiones, países) promoviendo el espíritu de comunidad global, el diálogo, el intercambio y las acciones conjuntas que, desde lo digital, reflejen respuestas y propuestas de acción globales.

Objetivo Específico 2

Fomentar y reforzar la construcción de esta ciudadanía global entre nuestra base social. Dotándoles de elementos de reflexión y de acción ciudadana orientada a la transformación de su entorno más cercano siendo conscientes del impacto de sus hábitos de vida y de consumo en el marco de la globalización.



Acciones:

- Generación de elementos de sensibilización en nuestras campañas de captación, incidencia y comunicación.
- Creación de propuestas dirigidas a nuestra base social para que se convierta en activista de nuestras causas.

Objetivo Específico 3

Fomentar y promover la creación de redes de ciudadanas y ciudadanos comprometidos con la transformación social siendo conscientes de su capacidad para cambiar las realidades de injusticia y desigualdad.



Acciones:

- Promoción del voluntariado como mecanismo para consolidar redes de acción.
- Apoyo del trabajo de los actores locales en los entornos en los que trabajamos para impulsar redes de apoyo comunitario.

Objetivo Específico 4

Priorizar la difusión y apropiación de la Agenda 2030 como instrumento de consenso global que recoge una ruta común para hacer frente a los desafíos de la humanidad y construir un futuro sostenible sin dejar a nadie atrás, haciendo especial énfasis en aquellas temáticas que priorizamos en esta estrategia y en nuestro vigente marco estratégico.



Acciones:

- Elaboración de propuestas de acción entorno a la difusión de la Agenda 2030 en su conjunto.
- Elaboración de propuestas específicas entorno a algunos de los ODS priorizados en nuestras líneas temáticas; emergencia climática, defensa de los derechos de las mujeres, derecho a una educación que merezca la pena y creación de espacios de convivencia y paz.

Objetivo Específico 5

Fomentar en nuestro modo de actuar interna y externamente los elementos de la Educación para la ciudadanía global.

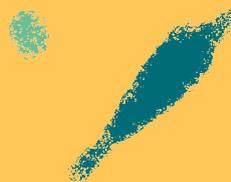


Acciones:

- Visibilización y revalorización de la Educación para la ciudadanía global como estrategia para lograr la misión institucional.
- Difusión y apropiación de los objetivos definidos en esta estrategia en toda la institución.
- Promoción de una cultura de la solidaridad que se proyecte también fuera de la organización.
- Fomento de una comunicación como instrumento de la Educación para la ciudadanía global y el cambio social.
- Fomento del trabajo en red buscando la complementariedad con otros actores.



Público objetivo,
ámbitos,
dimensiones,
principios y líneas
temáticas de
actuación de la
educación para la
ciudadanía global



Nuestro público objetivo

Prioridad 1

Público externo	Público interno
<ul style="list-style-type: none">→ Estudiantes de educación formal y no formal; Infancia, adolescencia y juventud hasta ciclo universitario y de master. Profesorado y familias de las comunidades educativas con las que trabajamos. Jóvenes pertenecientes a clubes, asociaciones y movimientos juveniles.	<ul style="list-style-type: none">→ Base social.→ Voluntariado.→ Personal de Ayuda en Acción

Prioridad 2

Público externo

- Redes de las que formamos parte.
 - Administraciones locales, regionales, nacionales y supranacionales. Medios de comunicación. Fundaciones, grupos empresariales, alianzas privadas y públicas con las que nos relacionamos. Población en general.
-

Educación formal reglada

Prioritariamente desde la educación primaria hasta los ciclos universitarios superiores. Donde llegamos a la población infantil, juvenil y personas adultas jóvenes. También incluimos al profesorado y las familias. Perseguimos tejer red hacia el entorno o barrio donde éstos se ubican para generar sinergias que logren la transformación social.

Tradicionalmente es aquí en donde hemos desarrollado nuestra mayor experiencia y buscamos seguir potenciándolo a través de nuestras iniciativas. Queremos una educación que desarrolle las capacidades personales y sociales, que permita a las personas conocer el funcionamiento del sistema social para desenvolverse cotidianamente en él, así como cuestionar y desarrollar positivamente sus propios roles y su interlocución con instituciones.



Nuestros ámbitos de intervención

Educación no formal o no reglada

En aquellos ámbitos extraescolares en donde trabajamos con jóvenes e infancia. De igual forma, lo trabajamos con las familias que son beneficiarias de nuestro programa de intervención socioeducativa con población vulnerable denominado Aquí también.

Educación informal

Desde espacios, iniciativas e instituciones que influyen de forma indirecta en el desarrollo social e individual de las personas. Desde nuestras acciones con medios de comunicación, propuestas de voluntariado o las campañas.



Nuestras dimensiones de actuación

Trabajamos en las cuatro dimensiones de las que se compone la EpCG, todas ellas necesarias para la transformación social; sensibilización; educación y formación; investigación; e incidencia política y movilización social.

Sensibilización

La entendemos como un medio para concienciar sobre las causas de la pobreza y las desigualdades, así como las estructuras que las perpetúan, buscando despertar conciencias críticas y prácticas solidarias. Impulsamos a través de la sensibilización, el cumplimiento de los derechos de las personas y su participación como sujetos protagonistas en el desarrollo. Como puesta en práctica de esta dimensión, lanzamos y promovemos campañas dirigidas a nuestros públicos objetivo.

Igualmente, en nuestra comunicación con la base social buscamos fortalecer una relación solidaria que sea asumida como un compromiso de interrelación humana que se traduzca en un intercambio equitativo y enriquecedor, más allá del aporte económico.

Fomentando, desde este ámbito, los conceptos de interdependencia, solidaridad y corresponsabilidad frente a discursos de intolerancia desde un enfoque de derechos.

Tenemos como objetivos de esta dimensión de Sensibilización:

- Promover el conocimiento y aplicación de la EpCG entre los grupos objetivos prioritarios señalados anteriormente para Ayuda en Acción.
- Promover la reflexión y movilización de todos los actores de la comunidad educativa en torno a la educación que tenemos y la educación que queremos.
- Promover la reflexión y movilización de los grupos clave en torno a los objetivos de las campañas y otras acciones institucionales.

Educación y formación

La afrontamos como un proceso de medio y largo recorrido, formando en contenidos, habilidades, actitudes y valores desde nuestras propuestas, completando el ciclo información-formación-comprensión/reflexión-acción. Desde Ayuda en Acción, creemos que la EpCG se constituye como un proceso educativo que busca generar una conciencia crítica de la realidad, y que facilita a las personas herramientas de empoderamiento y emancipación para una participación social y responsable en la construcción colectiva de modelos más democráticos.

En este sentido, una de las propuestas educativas que promovemos es *Aprendizaje* servicio que propone aprender haciendo un servicio a la

comunidad atendiendo a necesidades reales de su entorno con la finalidad de mejorarlo. Así mismo, promovemos el uso de metodologías innovadoras como el uso del debate como herramienta educativa, que desarrolla el análisis crítico, el trabajo en equipo, la oratoria y la asunción de responsabilidades, a la vez que favorece la asimilación de modelos de comportamiento democrático.

También es clave en este ámbito educativo generar las capacidades para el buen uso de las herramientas digitales y las redes sociales que, si bien son un aliado en el acceso al conocimiento, la participación, la sensibilización y el activismo, son también una puerta de entrada a las noticias falsas (*fake news*) y a la generación de discursos polarizados.

Tenemos como objetivos de esta dimensión de educación y formación

- Promover procesos formativos para generar y fortalecer capacidades en el ejercicio de ciudadanía. Más allá de la propuesta de actividades y dinámicas que ofrecemos, apostamos por este enfoque de proceso, el cual no termina en un momento concreto, sino que queda inserto en las personas en una espiral de reflexión-acción. Desarrollamos estos procesos entre los públicos objetivos para que sean promotores y ejecutores en las actividades de sensibilización e incidencia desde el enfoque de la exigibilidad y el ejercicio ciudadano de los mismos.
- Promover un plan de formación interna en EpCG para el personal de Ayuda en Acción y voluntariado.



Investigación para el desarrollo

Analizamos diferentes problemáticas, permitiendo así dotar de contenidos y argumentos contrastados al resto de dimensiones y a nuestro quehacer en el ámbito de la cooperación.

Tenemos como objetivos de esta dimensión de investigación para el desarrollo:

- Promover la búsqueda de conocimiento desde la base, persiguiendo recoger las perspectivas y análisis de todos los actores, otorgando el principal protagonismo a las personas participantes.
- Promover la realización de informes vinculados a las temáticas que trabajamos desde el análisis de la realidad en la que estamos presentes, con el fin de hacerla visible al público en general y a las administraciones y, de esta manera, conseguir cambiar actitudes en el primer caso y, en el segundo, generar cambios en las políticas de las distintas administraciones que consigan mejorar la situación de las personas que viven en situación de vulnerabilidad.

Incidencia política y la movilización social

Planteando propuestas y recomendaciones políticas alternativas orientadas a la consecución del desarrollo humano y sostenible. Esta dimensión se desarrolla de manera mayoritaria, pero no únicamente, desde nuestra pertenencia a diversas redes y plataformas, como la Coordinadora Estatal de ONGD, las Coordinadoras autonómicas en donde estamos presentes, la Campaña Mundial por la Educación, la Plataforma de Infancia, la EAPN, la Alliance 2015...

Buscamos influir en las decisiones políticas que pueden afectar a las estructuras sociales, económicas y/o políticas en ámbitos que van desde lo local hasta lo global, apelando a la movilización social de la población general y de las comunidades educativas, con el fin de que las personas con responsabilidad política estén más receptivas a las propuestas.

Tenemos como objetivos de esta dimensión:

- Incidir en las políticas de cooperación de los gobiernos a nivel nacional, autonómico, local y supranacional para mejorar la cantidad y la calidad de la AOD, con énfasis en las temáticas que se expresan en nuestra estrategia vigente.
- Incidir en las políticas educativas y de protección social en el ámbito nacional, regional, local y supranacional basada en la defensa de los derechos humanos.

Nuestros principios y valores

Asumimos y reafirmamos nuestros principios y valores institucionales en nuestro actuar en torno a todas estas dimensiones:



Independencia; Como motor de la participación y el derecho a la libertad de expresión, el acceso a la información y la oportunidad de expresar una opinión.



Esfuerzo colectivo; como motor de cambios desde la corresponsabilidad de las personas ante los intereses comunes, al lado de los demás y de sus organizaciones, a través de redes y alianzas comprometidas con nuestra visión del mundo.



Compromiso con los derechos humanos y la dignidad de las personas; pretendemos que todas las personas puedan ejercer y exigir sus derechos y estén capacitadas para disfrutar de una vida digna. En este sentido, el abordaje de todas nuestras acciones desde el enfoque intercultural y de género es una de las herramientas principales para asegurar tanto interna, como externamente, que contribuimos a un mundo más justo y equitativo para todas las personas del planeta.



Transparencia en todas las acciones que desarrollamos desde la Educación para la ciudadanía global y desde las diferentes dimensiones. Rindiendo cuentas ante las personas e instituciones con y para las que trabajamos, ante las que nos apoyan y a la sociedad en general, buscando siempre en nuestro modo de actuar la mayor eficacia y eficiencia en el uso de nuestros recursos.

Líneas temáticas que abordaremos desde EpCG

En el epígrafe del Marco estratégico de este documento se señalan todas las líneas temáticas de acción para los próximos años. De una forma u otra, todas estas líneas serán susceptibles de aparecer como temáticas en nuestras propuestas de EpCG, sin embargo, marcaremos algunas prioritarias en este ámbito.

- **Difusión y conocimiento de la Agenda 2030:** Porque consideramos que, siendo la Agenda la ruta consensuada entre la comunidad internacional para afrontar los retos globales, será necesario que la sociedad la conozca y entienda su relevancia. Sólo así, la ciudadanía podrá empujar y monitorear la acción de los Gobiernos que, sin la participación de la sociedad civil, no podrán alcanzar todos sus objetivos.
- **Sostenibilidad medioambiental y emergencia climática:** Porque la acción frente a la crisis climática no se puede postergar más. El liderazgo que han mostrado los y las jóvenes en este ámbito debe de ser apoyado y respaldado por organizaciones como la nuestra, así como contribuir a que esta conciencia crezca y se traduzca en un cambio de actitudes y en propuestas de sensibilización o incidencia propias.
Deberemos contribuir al conocimiento de las conexiones entre la emergencia climática con otros retos de la agenda internacional, como son la salud, la crisis del modelo económico actual, las crisis humanitarias, la seguridad alimentaria, o los desplazamientos forzados de población.



- **Equidad de género:** Porque sin igualdad real entre hombres y mujeres no estaremos hablando de una sociedad justa. Grupos de jóvenes con el liderazgo de las mujeres están empujando con renovadas fuerzas la agenda feminista. Debemos de destacar las conexiones de esta agenda con las propuestas y acciones que planteemos para incorporar y visibilizar las problemáticas a las que se enfrentan las mujeres y las niñas en el mundo.
- **Educación que merezca la pena:** Porque la mejora de los sistemas educativos en el mundo es otra de las urgencias a las que nos enfrentamos como sociedades y es, sin duda, una de las palancas de cambio y de transformación para alcanzar los retos de la Agenda 2030. La educación que perseguimos incorpora la EpCG porque para que la educación merezca la pena, debe, además de ser equitativa e inclusiva, centrarse en desarrollar todo el potencial de las personas, no sólo a través de la transmisión de conocimientos y habilidades que sean útiles para el desarrollo laboral, social y emocional, sino que promueva el pensamiento crítico y que ofrezca capacidad de resiliencia; esto es, que dote de las herramientas, habilidades y conocimientos necesarios para enfrentar, tanto individual como colectivamente, los retos y crisis globales actuales y venideras.
- **Creación de espacios de convivencia y paz:** Porque consideramos que todo el esfuerzo que se haga entre la juventud para el fomento del diálogo, la tolerancia, el debate y la reflexión es una inversión imprescindible para construir sociedades pacíficas, seguras y justas.

